

Apuntes de media veda

# ¿Podemos gestionar las migratorias?

Equipo Técnico de Ciencia y Caza [www.cienciaycaza.org](http://www.cienciaycaza.org)



A large flock of birds, likely quails, is captured in flight against a clear, light blue sky. The birds are scattered throughout the frame, with some in the foreground and others further away, creating a sense of movement and abundance. The birds have brown and white plumage, with some showing darker wings. The overall scene is bright and airy.

## GESTIÓN

**La media veda asoma ya en nuestros cotos. Como sucede con el resto de la caza menor, la abundancia de piezas de antaño contrasta con una situación muy delicada en la actualidad, especialmente para codornices y tórtolas, mientras que las torcaces se hacen cada vez más presentes en zonas urbanas. Pese a que la presencia de estas especies está muy ligada a la climatología del año, su gestión es también posible y cada vez son más los cotos que se plantean realizar medidas de mejora no sólo para perdices, conejos y liebres, sino también para las migratorias.**

## ¿De qué depende que codornices, tórtolas y torcaces vengan a nuestro coto?

Como cualquier especie animal, las migratorias requieren de alimento, agua y refugio para poder completar su ciclo vital.

Las codornices son aves de zonas cultivadas, tanto cereales como leguminosas, siempre buscan lugares frescos y húmedos, de ahí su predilección por los regadíos. Aprecian los linderos, ribazos y los "ecotonos" (elementos diversificadores del paisaje), siendo los campos con abundantes rastrojeras en zonas húmedas los pagos típicos para su caza durante el verano.



En las tórtolas la cosa cambia, dado que se asocian a dehesas, cultivos de girasol, bosques de ribera y zonas de mosaico, siendo en estos lugares en los que se concentra el interés cinegético. Por otro lado, las torcaces pueden proceder de poblaciones "urbanitas" o bien de otros países de Europa, escogiendo en este último caso a la Península como cuartel para la invernada en encinares y alcornocales. De ahí que a grosso modo se pueda afirmar que las zonas cerealistas de la mitad norte de España y las áreas de regadío sean la que mejores densidades de codornices puedan albergar, mientras que es en las zonas de dehesa y girasol de la mitad sur donde se pueden observar tórtolas y torcaces en cierta abundancia, aunque como hemos apuntado, éstas últimas cada vez muestran más preferencia por los ambientes urbanos, completando ya muchas su ciclo vital en España.







Por otra parte, al tratarse de migratorias, no sólo el hábitat y la climatología son las causas que explican la abundancia de la especie, sino también lo que sucede "en el origen", es decir, en los cuarteles invernales de África. Sequías o lluvias, presencia o ausencia de recursos al otro lado del estrecho pueden ser claves para explicar la llegada de más o menos codornices y tórtolas.

### **¿Hábitat, control de predadores, caza?**

Según la mayoría de estudios disponibles para la Península Ibérica, codornices y tórtolas han mostrado un descenso poblacional muy importante, mientras que la torcaz se ha incrementado notablemente. El deterioro del hábitat se apunta como el principal factor, seguido de cerca por la excesiva caza a la que se ven sometidas en muchos cotos.

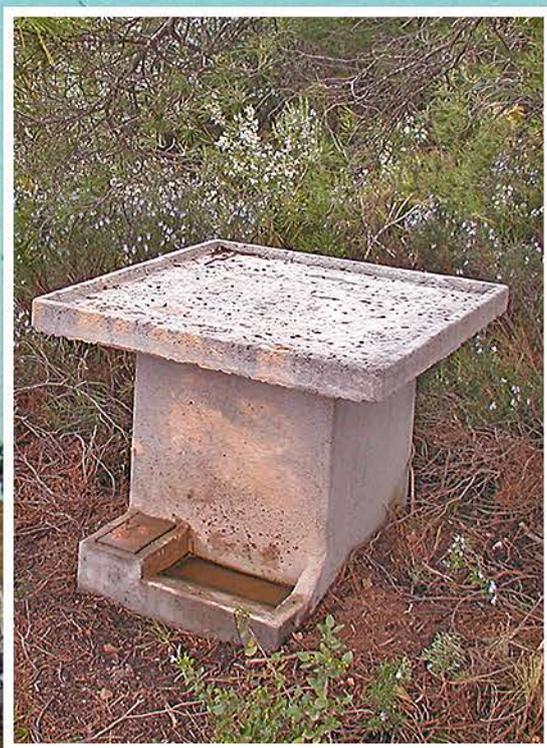
Por lo tanto, nuestros esfuerzos se debieran concentrar en mejorar el hábitat y limitar la caza. Esto no quiere decir que no se deba descuidar el control de predadores, crucial para nuestras perdices, conejos y liebres, pero no parece ser tan importante en las migratorias como en las sedentarias.



## Rastrojeras y hábitat en mosaico ¿misión imposible?

Si queremos animar a las codornices a asentarse en nuestro coto e incrementar la reproducción de esta galliforme tendremos que disponer de rastrojeras "como las de antaño". Esto es casi "misión imposible" en muchos cotos que no son capaces de llegar a acuerdos con los agricultores para retrasar la recogida de la paja y eso que el respeto a los rastrojos ya se reflejó en su momento en la reforma de la Política Agraria Común. Caso parecido sucede con el respeto del hábitat de mosaico, que brilla por su ausencia en muchos de nuestros cotos totalmente arrasados tras la concentración parcelaria.

Por lo tanto, nuestros esfuerzos tendrán que ir encaminados a mantener rastrojeras, buenos linderos y otros lugares de refugios, que también son parte integral de la conservación de otras especies de caza menor y fauna silvestre ligada a los ambientes agrícolas, incluyendo especies amenazadas o en peligro de extinción.



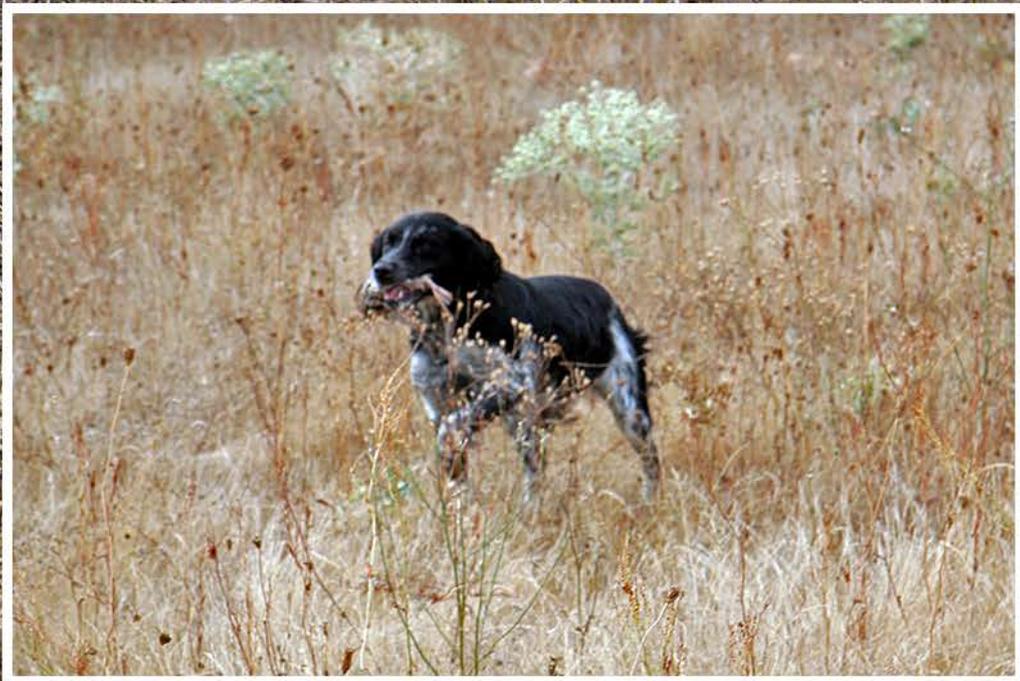
## ¿Y qué pasa con los comederos y bebederos?

Los comederos y bebederos son posiblemente las únicas medidas de mejora que los cotos ponen en marcha pensando también en las migratorias, quizás porque ya han dado por imposible mejorar los hábitats que nunca debieran haberse perdido.

No obstante, en los últimos años su uso ha quedado en entredicho. Por una parte se pone en duda el momento de utilización, ya que lo ideal sería que agua y comida se ofreciera antes del verano y no durante éste a modo de atracción casi "irresistible" para las especies cinegéticas. Por la otra, se siguen dando casos de cotos que cazan tórtolas y torcaces directamente en comederos y bebederos, hecho que está prohibido.

Tenemos que decir sí a los comederos y bebederos, pero cuando estén pensando más en la cría de las especies que en su caza.





## La caza y sus cupos

Las distintas Administraciones Autonómicas fijan fechas y cupos para promover un aprovechamiento sostenible, pero estos cupos son en ocasiones difíciles de calcular y no son siempre respetados.

Aquí, como siempre que hablamos de caza, tendremos que controlar nuestro "ansia" y valorar más el lance que la carne. No nos queda otra.



## ¿Codornices de granja?

Como en otras especies cinegéticas, la utilización de animales criados en granja ha sido un recurso frecuentemente utilizado ante la escasez de efectivos silvestres.

La suelta de codornices en cotos intensivos y no intensivos no ha sido una excepción y según los datos disponibles cientos de miles de codornices, más japonesas que europeas, se sueltan anualmente, pudiendo ser un riesgo por su cruce con las codornices autóctonas, aunque su supervivencia en general muy reducida.





Sin embargo, la suelta de codornices no puede demonizarse y ser considerada como la "culpable" de la situación, pero jamás debiera sustituir la gestión del hábitat. Eso es lo que se ha hecho con la perdiz roja y así nos luce el pelo.

¡ No te creas todo lo que te cuenten!



¡Descúbrello!

- actualidad cinegética
- avances científicos
- formación
- consultoría

... y mucho más....



[www.cienciaycaza.org](http://www.cienciaycaza.org)